

Los test educativos y sus aportes a la educación. Una mirada a algunos países de Europa, América y Colombia

Educational tests and their contribution to education. A glimpse at some countries in Europe, the Americas and Colombia

Claudia Figueroa¹
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja
Universidad Libre de Colombia

Recibido 24-09-2015 / Aceptado 10-07-2016

Resumen

El presente estudio sobre los test educativos y sus aportes a la educación desde Europa y América tiene como fin primordial realizar una mirada histórica por país, principalmente España, Alemania, Francia, Estados Unidos, México, Perú, Venezuela, Argentina y Colombia a comienzos del siglo XX, de tal forma que se comprenda y reflexione sobre la manera como se concibieron y desarrollaron.

Realmente es significativo reconocer que estas pruebas sirvieron de soporte a la educación, avanzaron desde la medicina, la psicología y la psicopedagogía hasta la práctica profesional; los pioneros fueron Binet y Simon. Francia fue el epicentro de estos estudios y de allí se proyectaron a Europa y América. Uno de los grandes desafíos es comprender el proceso evolutivo y la manera como se han constituido los test a lo largo de la historia de la educación y la historia de los test de CI o las pruebas psicológicas o psicotécnicas, aplicadas a los sujetos con un instrumento de medida sobre la base de resultados en CI, para luego ponerlo en práctica y hacer seguimiento a los mismos.

De ahí la necesidad de analizar los test educativos y sus aportes a la educación de Europa a Colombia. Para ello se utilizaron fuentes primarias y secundarias, principalmente documentales encontradas en el Archivo General de la Nación, el Archivo del Fondo Posada de la UPTC, la Facultad de Ciencias de la Educación y la Biblioteca Jorge Palacios Preciado, y otros documentos de fuentes secundarias.

Palabras clave: *test, educación, aprendizaje, pruebas de inteligencia*

* Licenciada en Ciencias Sociales. Especialista en Gestión Educativa. Magíster en Historia. Doctora en Ciencias de la Educación. Docente Licenciatura en Psicopedagogía UPTC. claudiafig2@hotmail.com

Abstract

This study on educational tests and their contribution to education from the perspective of Europe and the Americas, has as its main goal to conduct a historical approach by country, namely: Spain, Germany, France, the United States, Mexico, Perú, Venezuela, Argentina and Colombia in the early twentieth century, so that we understand and reflect on the way these tests were conceived and developed.

It is really significant to acknowledge that these tests served to support education, they advanced mainly from medicine, psychology, educational psychology and professional practice; the pioneers were Binet and Simon. France was the epicenter of these studies and from there they spread to Europe and America. One of the great challenges is understanding their evolution and the way they were conceived throughout the history of education, the history of IQ test or psychological or psychometric tests, applied to subjects with a measurement instrument based on IQ results, implemented and monitored.

Hence the need to analyze educational tests and their contribution to education from Europe to Colombia. To achieve this, primary and secondary sources found in the General Archive of the Nation, the Posada Archive Fund at UPTC, the Faculty of Education, and the Jorge Palacios Preciado Library were used, as well as other documents from secondary sources.

Key words: *test, education, learning, intelligence test.*

Introducción

Es significativo explorar la pruebas o test en los estudios sobre la inteligencia, la conducta y el aprendizaje, principalmente los aportes de los pioneros, desde la perspectiva moderna, con Alfred Binet y Theodore Simon, a comienzos del siglo XX, quienes incidieron con su estudio y posicionaron este saber para ponerlo al servicio de las comunidades científicas. El pensamiento se convierte en columna vertebral para entender cómo funcionan los test y aunque en sus orígenes se concibieron como aportes a los niños y al análisis de su coeficiente intelectual (CI) y a la manera como se comporta mentalmente, tanto en Europa como en América se adaptaron a la educación hasta llegar a la guía u orientación frente a las profesiones.

De acuerdo con lo anterior, es necesario reflexionar sobre estos grandes desafíos de la educación y permitir vislumbrar estos estudios a partir de la transformación educativa y en relación con un movimiento universal en el ámbito psicopedagógico,

psicológico y pedagógico, que enmarca las teorías, concepciones y prácticas hacia el desarrollo de conductas y aprendizajes, en un aspecto crítico reflexivo sobre la lógica, la razón de ser de las pruebas, valoraciones o exámenes llamados “test”.

El desarrollo de los test se convirtió en un gran movimiento universal que ha tenido avances significativos por la cantidad de estos, así como por las concepciones, teorías y prácticas que llevan a visibilizar aspectos fundamentales de la educación, específicamente del desarrollo de la psicopedagogía, la sicología, la pedagogía y los aportes al desarrollo humano. De ahí la necesidad de valorar algunos de ellos, para encontrar sentido al análisis y crítica de los test en Europa, Estados Unidos, América Latina y Colombia.

Los países de mayor relevancia en este estudio son: España, Alemania, Francia, Estados Unidos, México, Perú, Venezuela, Argentina y Colombia, pues cada uno de ellos ha desarrollado estudios a través de los test, en un sentido progresivo hasta

la actualidad, que han contribuido al avance de la educación y han hecho aportes a la sociedad, haciendo más armónico el trabajo y adaptando un sistema -en muchos casos cuestionado por estudiosos, debido a sus orígenes-, pero que, a la larga, se ha convertido en una orientación a través de pruebas que generan resultados en personas. En suma, está considerado como un campo amplio para estudiar, por la misma amplitud en fuentes y diversidad en la aplicación de cada test en cada país.

Una mirada a los test por país

Cuando se propone hacer seguimiento a la creación y proyección de los test, se deja abierto un campo rico en conocimiento sobre la psicología y sus aportes. Se comprende que es el comienzo de un ideario que indaga por el sentido de la educación y por la medida en que se ha contribuido a estos horizontes.

Llama la atención la cantidad y la manera como se concibieron y desarrollaron los test en la educación en el siglo XX y XXI, principalmente con el sustento de áreas del conocimiento como la psicología, la psicopedagogía y la orientación escolar, como un apoyo a los problemas educativos y de formación de niños, adolescentes o adultos. Estas pruebas revisan algunas conductas específicas hasta llegar a la orientación educativa y aportan a la guía de las profesiones en la psicopedagogía o la psicología.

Al analizar la manera como fueron incursionando las teorías sobre los test en cada país, vamos encontrando su funcionalidad y aplicación en la educación. De ahí la necesidad de plantear sus desarrollos y dinámicas a la hora de ir a la práctica investigativa y a la búsqueda de fuentes para su estudio. Por eso, no podemos dejar de lado sus antecedentes históricos, los cuales se articularon a un sistema educativo y a las técnicas norteamericanas, gestadas principalmente en el año 1940, que se presentaron como propuestas educativas

en Estados Unidos, para la implementación de un sistema educativo asociado a la Escuela Activa.

Es significativo revisar las técnicas del Plan Dalton, la Técnica de Winnetka, el Método de Proyectos y el Plan Gary, para ver cómo incursionaron en la educación. Veamos qué sucede con cada uno de ellos:

En cuanto al Plan Dalton, el niño puede constatar o controlar en cualquier momento su propio trabajo, verificando el estado de sus adquisiciones con su programa. Cada semana hace esta verificación con ayuda de su maestro y los resultados se marcan en un gráfico. También pueden hacerse comparaciones entre un niño y los demás de un grupo particular, o entre un grupo y otro (Revista de Educación, 1940, pp. 20-26).

Así mismo, encontramos la manera como se desarrollaron los test y manuales en países como Perú, que van a estar articulados a las problemáticas existentes en la educación y en las cuales la psicología asume un rol importante desde el estudio y aplicación de test. Por eso en el año 1941, según la Revista de Educación (1941), sobresalió una selección de test y manuales empleados para la organización y control de la calidad de las instituciones educativas. Dentro de los más significativos sobresalieron: el test de Stanford Binet, el test mental Alerttest para analfabetas, el test de la Asociación de Freud, el test de Otis. Entre los que se tuvieron en cuenta están: los "Test y Manuales, Army Alph, Army Beta, Stanford Binet con alternative (Terman), Mental Alerttest para Analfabetas (Hines), Teleky, fotografías de expresión, Ruckmick, Test de asociación (Freud) y Test de asociación (Jung) y Woodworth house, mental hygiene" Revista de Educación (1941, p.16).

En el caso de Venezuela, hacia el año 1945, la Revista Educación difundió las condiciones para un buen test. Allí se señalaron las características

para la elaboración de un test, las condiciones de validez, confiabilidad e instrucciones para su administración y calificación (1945, p. 15). Los test eran considerados, entonces, como nuevos instrumentos de evaluación, que atendían a medidas previamente establecidas y cuyos resultados demostraban el valor intrínseco, objetivo y confiable de los mismos.

Además, todo test debía ser fácil de administrar y calificar. Las indicaciones generales y particulares, correspondientes a cada tipo de test, los signos que habían de emplearse para señalar las respuestas, etc., debían presentarse en forma clara y precisa a los niños.

Se planteaba que un test era válido cuando respondía a las necesidades de medir aquellos conocimientos o aptitudes para los cuales fue elaborado. De esto se desprende la idea de que todo test tiene sus límites. Es claro: un test organizado para comprobar un tercer grado carecerá de eficiencia, es decir de validez, si con él se pretende comprobar un quinto grado.

La confiabilidad responde a la confianza con que puede administrarse una prueba, no puede ser confiable un test elaborado para medir conocimientos adquiridos en el estudio de ciencias naturales, por ejemplo, si se intercalan cuestiones de lenguaje o de ciencias sociales. “La confiabilidad se refiere al grado de exactitud en la medición” (1945, p. 15).

Igualmente, en este caso de Venezuela, se clasificaron los test por forma: test de falso-verdadero, test de complementación, test de respuestas múltiples, test de ordenamiento, test de asociación y test de selección. Entre ellos tenemos, según los documentos de la Revista Educación:

- a) Test de complementación: en el test de complementación, el trabajo del examinado se reduce a completar correctamente la frase incompleta.
- b) El test de falso o verdadero: recibe esta deno-

minación por estar integrado por proposiciones verdaderas y proposiciones falsas.

- c) Test de respuestas múltiples: a cada proposición se le asignan varias respuestas, de las cuales una sola la contesta correctamente.
- d) Test de ordenamiento: como la explicación de esta forma de test, por ser un tanto difícil, se presta para confusiones. Ya que no se puede explicar, sería mejor que eliminaras este punto del listado
- e) Test de asociación: esta clase de test se organiza en la forma siguiente: se redacta una serie de cuestiones que se refieren a una misma cosa.
- f) Test de selección a dos columnas: al examinado le corresponde colocar en el paréntesis que está al lado de la frase de la izquierda el número correspondiente de la frase o nombre de la columna de la derecha. (1945, p. 19).

En el año 1945, la Escuela Moderna definió que los test eran una prueba, ensayo, experiencia o determinación. Eran considerados como un procedimiento de investigación que se empleaba para comprobar conocimientos, medir aptitudes, alcances mentales, etc. Mientras que la Escuela Activa optaba por la aplicación de los test, con el fin de evaluar de manera objetiva la eficacia del proceso educativo.

De otra parte se señalaba cómo el test se convirtió en el análisis estadístico más significativo para identificar capacidades, como figura en la misma Revista Educación: “es la elaboración estadística que permite juzgar acerca del valor de una serie de pruebas en vez de la impresión que produce una u otra de dichas pruebas”, Juan Comas fue uno de los expertos en estudiar los test, se dice que planteaba que no eran más que pruebas psicopedagógicas, de alguna manera simples, rápidas, pero tan precisas como sea posible, que producen el efecto de sondeos de la mentalidad de un sujeto y que repetidos en gran número, en circunstancias análogas o iguales, nos permiten establecer, para determinada aptitud especial,

normas de rendimiento de una categoría específica de seres humanos. Por su parte, Claparède señala que un test: “es una prueba que tiene por objeto la determinación de un carácter psíquico o físico de un sujeto” (1945, p. 2).

Así mismo, en Alemania se desarrolló una serie de exámenes o pruebas por intermedio de test. Concretamente, en el año de 1946 encontramos que influyeron los planteamientos de Skinner (1946), quien hizo referencia a las primeras prácticas de los test como instrumento de evaluación empleados por J. M. Rice en 1894. Posteriormente, se mencionan los estudios de test por el Dr. Edward L. Thorndike (1909, citado por Skinner, 1946), quien propuso el primer test de escritura por medio de una escala de manuscritos; a su vez, Mr. C. W. Stone se dedicaba al planteamiento de los test de aritmética. A partir de estos comienzos se desarrolló la medición escolar, en la mayoría de las asignaturas, se logró un gran aporte en cuanto a la indagación por aptitudes, habilidades específicas de un conocimiento en este caso los test de conocimientos básicos.

De ahí surgieron otros planteamientos de S. A. Curtis, otro discípulo de Stone que trabajaba con él; Curtis señaló que sería conveniente intentar formular test semejantes para todos los grados escolares, inclusive desde el tercero de primaria hasta la educación secundaria. Al hacer estos experimentos precisamente lo convencieron de que era posible y necesario hacer mejores test y resolver los problemas y así hallarles sentido, a partir de entonces, su trabajo fue el resultado de muchos esfuerzos, fue así como apareció una serie de Test de Aritmética que lleva su nombre, estos llegaron a ser los primeros tipificados ampliamente conocidos y empleados para todo el país (Skinner, 1946, p. 589).

Así mismo, se crearon nuevos dispositivos de medición o valoración en Nueva York, en los que se presentaron nuevos tipos de medición denomi-

nados normas o test tipificados y caracterizados por su objetividad, amplitud y uso de normas, es así como se determinan los avances de las pruebas en cuanto a fiabilidad, confiabilidad y tipificación.

El ejemplo más claro es el que planteó Smith (1994) sobre Skinner y la educación, lo catalogó como maestro experimentador que estaba dotado de la facultad de observar la conducta en situaciones naturales complejas, percibía inmediatamente la pertinencia de los principales conceptos y principios teóricos, y era capaz de idear y fabricar luego los dispositivos técnicos para corregir las conductas. Cualquier científico social habría envidiado su “ojo”, su “creatividad”, su “teoría fundamentada” y su investigación cualitativa orientada hacia la acción cuestionario de evaluación.

De otra parte, frente a la objetividad de los test se hizo necesario el empleo de preguntas o ejercicios objetivos, con el fin de reducir al máximo la escritura del estudiante, de esta manera surgieron las preguntas de falso verdadero, selección múltiple, complementación, apareamiento, entre otras, condición especial para estudios de medición científica. La amplitud y la objetividad del test permitieron abarcar una medida para determinar los conocimientos en todas las asignaturas, y en cuanto a normas, son el instrumento para registrar las capacidades de los alumnos tanto a nivel individual como colectivo. Estas formas de entender el conocimiento permitieron la aplicación de test en diferentes instituciones y establecer patrones de comparación. Según Skinner:

Debe tenerse en cuenta que todos los ejemplos expuestos son altamente objetivos, ya que el alumno ha de escribir muy poco, si es que ha de escribir algo, y porque el que ha de examinar no necesita dar ninguna clase de opinión o juicio para calificar el test. Por la gran amplitud que abarca, el test tipificado no ofrece una medida más completa y exacta de la capacidad efectiva del alumno. Esta capacidad verdadera es la

que se debe descubrir, precisamente, mediante el empleo de un eficaz instrumento científico de medición. El elaborador de un test tipificado no solo lo prepara para utilizarlo él mismo como instrumento de medida, sino que lo prepara y lo publica para que pueda ser utilizado por los demás, investigando las calificaciones medias que discípulos de diversos grados y edades pueden obtener en la práctica del test (1946, p. 591).

Estos test también se clasificaron por formas en Nueva York: test de rendimiento o de ejecución, test de pronóstico y de aptitud, test de práctica o de ejercicio y test de carácter o de personalidad, es claro que hay una correspondencia entre estos.

El test de rendimiento tiene como propósito medir la capacidad en una asignatura específica; el test de pronóstico pretende predecir el rendimiento del alumno en un campo de estudio; el test de práctica o de adiestramiento pretende preparar al estudiante en asignaturas que se consideran importantes, y el test de carácter o de personalidad tiene como fin de estudiar diferentes tipos de conducta, agrados o desagradados, sentimientos, creencias, temores, preocupaciones, etc.

Un test de rendimiento puede ser de rapidez o de ritmo, o test de aptitud. "Test" de pronóstico y de aptitud. El objetivo de los test que son designados como test de pronóstico o de aptitud es predecir lo más exactamente posible el futuro rendimiento del alumno en una materia o campo de trabajo. "Test" de práctica o de adiestramiento. Estos test se han desarrollado para proporcionar medios de tipificar el adiestramiento que se considera importante en muchas materias escolares. "Test" de carácter y personalidad y escalas de valoración. La medición en este sector es muy importante, ya que el desarrollo del carácter y la personalidad es uno de los objetivos más importantes de la educación (Skinner, 1946, p. 598).

Los test se convirtieron en un aporte significativo para la educación, aunque con fuertes críticas, aun así, se aplicaron y lógicamente sirvieron de soporte a los procesos educativos en su época. Veamos algunos ejemplos:

Para el caso de Venezuela, se presentó en artículo de la Revista de Educación (1949, p. 61-70) el conocimiento total del test, de su naturaleza y sus fines. También se indicó la importancia de la implementación de los test para el mejoramiento de las instituciones educativas y de la orientación adecuada al desarrollo de las capacidades del niño. Se señaló en su momento lo siguiente:

Asimismo, el profesor debe utilizar el resultado de sus "test" para complementar, corregir o reforzar sus capacidades ordinarias de observación, solo de esta manera, se justificará suficientemente a los test en la solución inteligente de los problemas escolares. Manejados cuidadosamente, se puede obtener de los test resultados dignos de confianza. Uno de los mejores empleos que puede hacerse de ellos es el comienzo o a la mitad de una unidad para determinar en qué parte de lo mismo ha de hacerse más hincapié (Revista de Educación, 1949, p. 61).

En Perú, por su parte, se aplicó el test de Szondi, el cual se convirtió en un método de investigación inconsciente, a partir de las teorías de Freud y del campo psicológico de investigación de Jung, discípulo de Freud. Con base en estas teorías psicoanalíticas, Lipot Szondi, médico húngaro, presentó el test de psicoanálisis que estudiaba las pulsiones desde los genes recesivos con el fin de identificar las conductas en los individuos. En la Revista de Escuelas Normales (1953, p. 46) se anotó lo siguiente:

Para ello Szondi ha escogido, después de una larga experimentación, 48 fotografías de personas afectadas, por una de estas enfermedades, cada una de estas está re-

presentada por seis individuos diferentes. El experimentador presenta sucesivamente al sujeto las seis planchas compuestas de ocho fotografías cada una y les suplica designe en seguida las caras que le parecen aleatoriamente más simpáticas y después cuáles encuentra más antipáticas. No siendo constantes las pulsiones, la prueba se repite con varios días de intervalo y tan solo según el resultado del conjunto de elecciones, el observador hace el diagnóstico (Revista de Educación, 1953, p. 46).

Así mismo, se establecieron pruebas objetivas, las cuales permitieron establecer diferencias cuantitativas de los conocimientos adquiridos y diferencias cualitativas en cuanto al conocimiento mismo. Además, se utilizaron como instrumento de medida para identificar capacidades intelectuales y de conjunto; se llamaron pruebas objetivas por la precisión de los resultados y validez de los mismos.

Para su elaboración es importante tener en cuenta los fines de la prueba, la selección de los aspectos, la redacción de la prueba, la selección del tipo de pruebas, la redacción de las instrucciones y su aplicación. De igual forma, para la calificación de las pruebas objetivas es necesario establecer parámetros y su valoración de manera cuantitativa. Los tipos de pruebas objetivas sirvieron para la comprobación del aprovechamiento escolar. Existen diferentes tipos de pruebas objetivas, que pueden ser utilizadas para explorar los conocimientos adquiridos por los estudiantes en cualquiera de los cursos o materias de estudio. Entre los más usuales se consideran los siguientes: alternos, breves, complementarios, de opción, de selección de columnas, de identificación, de ordenamiento de errores, de asociación y de juicio (Revista de Educación, 1953, pp. 91-100).

En Perú se creó el Instituto de Psicopedagogía en la Facultad de Educación, donde se trabajaron los siguientes campos de investigación pedagógica: la pedagogía orgánica, la elaboración de pruebas

objetivas, las investigaciones sobre rasgos caracterológicos, los test colectivos de la inteligencia verbal, la didáctica experimental y los test de dominio del lenguaje. Los test que mayor importancia le dieron a la educación fueron:

1 – “Test Sobre la Inteligencia Verbal”. –Es una exposición de los resultados de la estandarización de los test colectivos de inteligencia en sujetos de primaria, secundaria y postulados a entrar a la universidad, de ambos sexos. Se trata de investigar con el test P. V. de T.H. Simón, Test Colectivos de Terman en sus formas “A”, “B”, el Test A51 y el Test de Lima 1947. 2- Test Sobre el Dominio del Lenguaje”. - allí se exponen los resultados de la estandarización de un test de vocabulario en castellano, del desarrollo de un Test en Quechua y un Test de lagunas (Instituto de Psicopedagogía, 1956, p. 83).

Entretanto, en Madrid se puso en práctica la aplicación pedagógica de los test de inteligencia, hecho que aportó al desarrollo del aprendizaje de manera efectiva a través del uso de los test de inteligencia como herramienta pedagógica que posibilitaba identificar la disposición para las actividades escolares, identificar las capacidades de aprendizaje, identificar dificultades para determinar el tratamiento especial de estas, como soporte pedagógico, profesional y vocacional, entre otras funciones. Se resalta que en estos test

Las funciones de los “test” de capacidad mental, que se han convertido en algo representativo, dentro de la labor educativa, son múltiples. Entre ellas, pueden citarse las siguientes: 1. Clasificar a los alumnos según su capacidad de aprendizaje, para que sus tareas sean lo suficientemente difíciles, pero siempre adaptadas a ella. 2. Ayudan a seleccionar, para someterlos a enseñanza y tratamiento especiales, a los que aprenden lentamente, a los retrasados y a los defectivos mentales. 3. Contribuyen

a la selección de los estudiantes que tratan de ser admitidos en estudios superiores y escuelas profesionales (Kelly, 1982, p. 381).

La elaboración del primer “test colectivo” fue llevada a cabo por Yerkes, Bingham, Goddard, Haines, Terman, Wells, Whipple y Otis, el cual fue denominado Examen de Inteligencia Alfa del Ejército y, aplicado a los servicios armados durante la Segunda Guerra Mundial (Kelly, 1982, p. 381). Este test fue base importante para la elaboración de otros tipos de test colectivos para la medida de la inteligencia general.

Estos exámenes colectivos han utilizado otros tipos de materiales en el “test”, además de los ocho empleados en el Alfa del Ejército. Las adiciones comprenden: la sustitución de símbolos, el razonamiento verbal, la facilidad para comprender relaciones, la interpretación de proverbios, la facilidad para utilizar números, el vocabulario, el radio de acción de la memoria, la velocidad de percepción, la imaginación constructiva y la terminación de frases y de series de números. Entre los más conocidos y más ampliamente utilizados de estos “test” colectivos se encuentran los siguientes: a) Nivel de Jardín de la Infancia y la Escuela Primaria, b) Nivel de la Escuela Elemental y c) Nivel de la Escuela Secundaria y el College (Kelly, 1982, p. 371).

De acuerdo con Alfred Binet (1857-1911)² y Teophile Simón, la inteligencia se define en términos de comprensión, invención, dirección y crítica. El test de Binet está compuesto por 54 pruebas complejas en cuanto a orientación de tiempo, comprensión de idioma, el conocimiento relativo de objetos ordinarios, asociación libre, dominio

² Los test de Binet fueron creados en 1907, con modificaciones en 1908 y 1911 por él mismo, y a partir de 1937 Terman llevó a cabo un estudio de dichos test con el fin de estructurar una escala especial que evidencia el avance notorio de la psicología experimental en América y Europa.

de cifras, inducción, aprehensión de contradicciones, combinación de partes fragmentarias en una unidad, comprensión de abstracciones, radio de acción de la memoria, resolución de situaciones nuevas e imprevistas, discriminación y comparación, interpretación de grabados, etc. Para medir la capacidad intelectual innata, fue necesario que Binet evitara en su escala el someter a prueba las materias enseñadas habitualmente en clase. La presunción básica implícita en la Escala de Binet es que “cuanto más ha aprendido el niño en comparación con un grupo de individuos de la misma edad que han tenido, aproximadamente, las mismas oportunidades para adquirir los conocimientos medidos, mayor es su inteligencia comparada con el resto del grupo” (Kelly, 1982, p. 366).

El test de Binet fue empleado con el propósito de elaborar métodos de instrucción que aportarían al aprendizaje de niños débiles mentales de las escuelas públicas de París. A partir de esto, Binet revisó en 1908 la escala, organizó los test en grupos cronológicos y propuso el concepto de edad mental. Posteriormente se menciona la adaptación de dicho test por William Stern, quien propuso el concepto de cociente mental. En 1911 se lleva a cabo en América la adaptación del test por Goddard. En 1916, Terman presentó la revisión de la escala Binet-Simón, agregando algunos cambios significativos, para un aumento de 54 pruebas a 90. Posteriormente se propusieron test que no están basados en los estudios de Binet y Simón, estos son la Escala Palmer, Merrill y las Escalas Preescolares de Minnesota, la Escala de Realización de Arthur, la Escala de Realización de Paterson-Pintner, etc. “Sin embargo, la realización de cualquiera de las diversas revisiones del “test” Binet requiere de una hora a hora y media para cada individuo sometido a la prueba. Además, se precisan los servicios de un clínico experto para administrar e interpretar adecuadamente los “test” individuales. Para superar tan laboriosos y caro proceso, OTIS formuló los primeros test que pueden aplicarse a grandes grupos simultáneamente” (Kelly, 1982, p. 363). Es claro entonces, que los test

de inteligencia no miden directamente la capacidad intelectual innata, sino la manifestación de la facultad intelectual en la acción o la conducta. Miden las potencialidades realizadas. Se supone que en los test de inteligencia la conducta del individuo expresa o representa el máximo de que es capaz, deduciéndose de esta acción del individuo su facultad intelectual” (Kelly, 1982, p. 361).

De otra parte, los aportes más significativos de la educación española son los trabajos de test de inteligencia y su misma dinámica, en el desarrollo y aplicación, para mejorar la educación, en el marco de los procesos de enseñanza aprendizaje, y como contribución a la educación universal, veamos algunos ejemplos:

El test de Terman, que mide la capacidad de desarrollar pensamientos abstractos; el test de Thorndike, calcula el poder de dar una buena respuesta a partir de la verdad o la realidad; el test Colvin, que mide el aprendizaje o capacidad de aprender a adaptarse al medio; el test de Rudolf Pinter, que da una modificabilidad general del sistema nervioso; el test de J. Peterson, que se hace a partir de un mecanismo biológico mediante el que se reúnen los efectos de una complejidad de estímulos y se les da cierto efecto unificado en la conducta; el test de H. Woodrow, mide la capacidad de adquirir; el test M. Hagerty, se realiza a grupos de complejos procesos mentales definidos tradicionalmente como sensación, percepción, asociación, memoria, imaginación, discernimiento, juicio y razonamiento. Se destacan en estos estudios a algunos expertos como Brown y Freench, Whimbey, Bereiter y Engelman, De Avila y Duncan y Gardner (Bueno, 2005, p. 12).

Otros aspectos fundamentales a tener en cuenta en la aplicación de pruebas de inteligencia para desarrollo intelectual, emocional, lingüístico y para la enseñanza de la comunidad europea, principalmente la española, se desarrollan en los siguientes test, que han ido avanzando últimamente: test

Standford- Binet, los test WISC-R, el test Dominós, el test Raven y K-BIT para evaluar las capacidades de los niños, principalmente las lingüísticas como soporte de sus comportamientos y el test Escala de Desarrollo McCarthy (MSCA). También existe el test Español de Inteligencia Emocional que se realiza vía móvil como se plantea en las páginas de internet. Son los medios de internet, los que contribuyen además con los *Mobile Emotional Intelligence Test*, que con solo entrar al celular miden aspectos fundamentales de la personalidad y sus capacidades de desempeño profesional, es un aporte novedoso al desarrollo de esta temática con múltiples fines de ayuda en contratación de personal en empresas, entre otros.

Así mismo, en los últimos años, en países como España, se han dedicado a estudiar los test o pruebas para el desarrollo de la educación, principalmente, lo que tiene que ver con la inteligencia emocional, sobre la cual se han aplicado múltiples pruebas para fortalecer la educación de las niñas y niños, aunque el proceso no ha sido fácil, se señala que no existen unas pruebas ideales. Sin embargo, Fernández-Berrocal (2008), planteó: “en este sentido, para la mayoría de las experiencias en educación emocional que se han realizado en nuestro país no existen pruebas de que hayan sido efectivas o no. Entre otras razones porque no han sido evaluadas. La mayoría de los programas de intervención adolecen de un rigor científico y metodológico mínimo que incluya un diseño de evaluación pretest-intervención-posttest con un grupo de control equiparable que nos permita la comparación de nuestros resultados con otro tipo de programas. Es importante reconocer lo que se está haciendo a partir de la inteligencia” (p. 170).

En México, a nivel educativo, se emplearon los test como herramienta para medir el aprovechamiento educativo y las destrezas intelectuales de los estudiantes, en determinada área de estudio. Y los test diseñados por los maestros con el fin de medir especificidades de sus áreas de enseñanza y

la eficacia de los métodos de enseñanza empleados en su quehacer pedagógico.

Los test (sic) de aprovechamiento educativo se construyen para medir el conocimiento y las destrezas relacionadas con las áreas generales del plan de estudios, como las ciencias y los estudios sociales a nivel elemental. Los test de habilidad intelectual están destinados a medir la aptitud que tienen los estudiantes para aprender y no son test (sic) de aprovechamiento educativo (Klausmeier, 1961, p. 412).

Los test de creatividad de México se presentaron para abordar la creatividad y fueron propuestos por Torrance, elaborados para identificar habilidades en los Kindergarten. Dichas pruebas se convirtieron en puntos clave para el desarrollo del niño en cuanto a la construcción de un pensamiento divergente, a través de ejercicios verbales y figurativos. Para la medición de estas pruebas se tenían en cuenta aspectos de fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración. “Los test de creatividad generalmente tienen un grado menor de confiabilidad que los de rendimiento educativo. En virtud de las múltiples respuestas que se pueden dar en muchos casos y en virtud de que es preciso dar un juicio sobre la calidad de la respuesta, la confiabilidad de la persona que puntúa (la correlación entre los puntajes dados al mismo test por dos jueces) también puede ser inferior a la deseable” (Klausmeier, 1961, p. 418).

La medida de la aptitud general escolar en México es la inteligencia, considerada como algo que se tiene desde el nacimiento y que es inmutable, la cual se convierte en test de inteligencia como prueba que proviene en gran parte por la experiencia. Estas pruebas recalcan las habilidades más relevantes hacia los problemas verbales, simbólicos y convergentes de la escuela y otros tipos de acción de la inteligencia. Esta prueba hace que grupos de estudiantes desarrollen sus habilidades en distintos ambientes educativos,

por ejemplo, tanto en las escuelas primarias como secundarias. Estos procedimientos se desarrollan con una prueba de análisis psicológico, mientras la evaluación educativa se concentra en una muestra con resultados óptimos (Cronbach, 1987, p. 210).

Se resalta cómo en el caso colombiano, los estudios de test se conocen de las experiencias de otros países y expertos que son adaptadas para los estudios de los niños con necesidades o problemas de aprendizaje, pero también para medir su coeficiente intelectual y aprovechar sus capacidades y habilidades y mejorar sus condiciones y capacidades cognitivas.

De ahí la importancia de reconocer, estudiar y revisar los aportes de los test de los franceses Binet³-Simon, que crearon un gráfico o escala métrica en estudios hechos en las escuelas de París para definir las funciones normales de los seres humanos y la alteración de las mismas que se convirtieron en los test de inteligencia o de capacidad mental. Binet se dedicó al estudio de la sicometría y la escala de inteligencia diseñada mediante una clase de test o pruebas graduadas para medir el desarrollo intelectual que corresponde al desarrollo físico del niño.

Es así como los estudios realizados por estos expertos científicos se expandieron a muchos países entre ellos Colombia, utilizados en la educación por docentes, psicólogos y psicopedagogos, se trabajó la escala de inteligencia para medir y describir aspectos fundamentales de la persona o del sujeto, acordes con las dificultades, la determinación de la edad mental, etc. Como lo señaló Ceciliano:

En la escala de la inteligencia se usa en los diferentes estados de crecimiento normal del niño como grados para apreciar dife-

3 Sicológico francés, llamado el padre de la psicología moderna, quien propuso los primeros test colectivos para las escuelas con las finalidades de establecer diferencias de rendimiento de acuerdo con la capacidad mental del niño.

rencias en su capacidad mental, lo cual se conoce con el nombre de edad mental. Resulta claro que la edad mental presenta un complejo de habilidades puestas a prueba por un número considerable de test. No es preciso que el niño acierte en determinado test; si fracasa en uno puede acertar en el siguiente, y así su edad mental es un promedio de calificación que corresponde al resultado que obtendrían la generalidad de los niños de esa edad cronológica (1961, p. 7-8).

Otro aporte a la educación en cuanto a test son los estudios sicométricos que se apoyaron en la disciplina de la psicometría, para evidenciar la confiabilidad y validez de las pruebas, lo que significó un avance significativo tanto en la medicina y la psicología, así como en la educación a través de la aplicación de fichas técnicas a estudiantes. Según Tovar (2007), la sicometría es: “Una disciplina de la psicología cuya finalidad intrínseca es la de aportar soluciones al problema de la medida en cualquier proceso de investigación psicológica” (p. 85). Cabe recordar que el mismo Tovar plantea:

El primer test psicométrico fue la Escala Métrica de la Inteligencia creada por los franceses Binet y Simon (1905), con la que se introdujo en psicología el concepto de edad mental. Uniendo este concepto con el de edad cronológica, el psicólogo alemán William Stern (1912) creó el concepto de Cociente Intelectual o CI. Por otro lado, el Cuestionario de Datos de Personalidad de Robert S. Woodsworth (1916) es reconocido como el primer test de personalidad. Desde las primeras décadas del pasado siglo los test psicométricos han sido construidos siguiéndose el enfoque de la Teoría Clásica de los Test, creada por el psicólogo inglés Charles Spearman en la segunda década del siglo XX. (2007, p. 85)

Se plantea, además, desde la estructura y conocimiento de los test, la necesidad de revisar en la educación los trabajos de investigación de los maes-

tros normalistas, pero también de los expertos en el área de la psicología, en el caso colombiano de lo que legó la creación de los programas de psicología y su antecedente, los estudios de sicometría en la Universidad Nacional en la Facultad de Medicina desde 1937 y las instituciones educativas donde se hicieron las prácticas de aplicación de test para el desarrollo del aprendizaje, observación y análisis de casos especiales de los niños con dificultades de aprendizaje, con la utilización de las escalas sicométricas como apoyo a la educación y a los estudios con sujetos o personas de la medicina y en la psicología.

De tal forma que se han propuesto una serie de pruebas para cada uno de los aspectos considerados problemáticos, de esta manera, se diferencian tres importantes tipos de test: Test de Edad Mental, Test de Aptitud y Test de Conocimientos y de Instrucción, los dos primeros fueron test para pruebas mentales y el último reconocido como prueba pedagógica. Así,

Como es natural suponerlo, cada uno de los problemas que supone la Sicometría, exige para su solución un conjunto de pruebas convenientemente seleccionadas que vaya a investigar precisamente lo que quiere investigar; así se distinguen tres grandes tipos de Test mentales a saber: test de edad mental, test de aptitud y test de Conocimientos y de instrucción (Ceciliano, 1961, p. 39).

De acuerdo con lo anterior, se requería estudiar y dar un aporte para Colombia de los test para estudiar la fisionomía intelectual del sujeto, a la cual se le estudiaban las funciones mentales, las aptitudes y las ineptitudes. No en vano estos estudios se apoyaron en los planteamientos desde la psicopedagogía con Eduard Cláparede, quien expuso en su obra los test profesionales formados por test sintéticos, los cuales definían como se imitaba una actividad y, los test analíticos que señalaban unos resultados, empezando con la

descomposición de los objetivos. Otro aspecto fundamental es el análisis de los test para medir la edad o el desarrollo y los test de aptitudes, los cuales hacían parte del método de graduaciones propuesto por Claparède. Es decir:

Acomodándose a una interpretación personal de inteligencia y a los fines perseguidos en la aplicación de un reactivo mental determinado, Claparède habla de Test profesionales los cuales divide en sintéticos o sea aquellos que imitan la operación misma que se trata de realizar en la profesión; analíticos los resultantes de la descomposición en sus objetivos, pero en ningún caso psicológicos y Test cualesquiera que aparentemente no tienen relación con la profesión, pero que en el fondo resultan con ciertos puntos de contacto. (Ceciliano, 1961, p. 41)

De otra parte, el mismo Claparède, considerado el padre de la psicopedagogía, aportó en el estudio de un método que tenía como fin valorar la inteligencia o una aptitud en especial, más que en la estructura del test. De esta manera, se presentaba la clasificación de los test en: profesionales, diversas actividades mentales, en cuanto al diagnóstico, método de graduaciones, según la valoración y de orden de colocación, como afirma Ceciliano:

Para profesionales los test son sintéticos y analíticos; en cuanto al diagnóstico se realizan diversas actividades mentales al test psicológico, cualitativos, cuantitativos. Se utiliza un método de graduaciones para la aplicación de test de edad o desarrollo y test de aptitudes. Según la valoración existen los test de edad y cociente intelectual (edad mental). En orden de colocación están los test de aptitud (1961, p.42).

Se plantea cómo estos estudios permitieron abordar los llamados test pedagógicos a manera de diagnósticos en educación, para reemplazar los cuestionarios, por pruebas que concluían resulta-

dos válidos, objetivos y mayor precisión, de acuerdo con el objetivo que perseguía el test. Se resalta la existencia de diferentes clases de agrupaciones de pruebas pedagógicas, como, por ejemplo: por su generalización, por su contenido, por su extensión, por su finalidad, por su aplicación, por su estructura, por su ordenación, por su nivel y por su forma.

Y finalmente, la existencia de test para la selección de personal de tal forma que se oriente hacia las respuestas, ya fuera de respuesta múltiple, de completación o complementación, de respuesta única, de respuesta correspondiente y de composición (Ceciliano, 1961, p. 119).

En tales circunstancias, es importante tener en cuenta que en Colombia hacia los años 60 del siglo XX y desde el punto de vista psicopedagógico, se difundió el estudio de la capacidad mental de los niños, a través de estudios de la conducta con el fin de conocer la intensidad y la capacidad conductiva de las fibras del cerebro. De la necesidad de medir o apreciar con test, para esta época se convertía en un gran dilema, pero los resultados conllevaron la propagación a centros de orientación psicopedagógica o de orientación escolar para las instituciones educativas, soporte de procesos cognitivos que permitieron medir métodos, comparar y diferenciar los logros entre los estudiantes, además de la capacidad mental, entre otros aspectos.

Puede responderse que en el mundo se trata de medir o apreciar todo y en nuestro caso, como educadores, necesitamos apreciar la eficiencia de nuestros esfuerzos, el valor de determinado método, establecer diferencias entre los límites logrados por un alumno en comparación con los obtenidos por otros, etcétera. Esto nos pone frente a las dos clases fundamentales de test: a) de inteligencia o de capacidad mental y, b) de conocimientos (Rodríguez, 1962, p. 22).

Para esa época, los test en el país se convertían en las pruebas más significativas que contribuían al desarrollo del aprendizaje y ello se lograba en el laboratorio a través de las pruebas, que tenían características específicas como objetivos, eficacia de las preguntas, orden de las preguntas por grado de dificultad, condiciones para la aplicación, criterios para corrección, técnicas para la aplicación y clasificación de la prueba y definición de la aplicación individual o colectiva. Por eso se señaló en su momento que:

Un test es una prueba, un examen, pero debe llenar ciertas condiciones indispensables.

1. Tener objetivos bien definidos, es decir, referirse a una o varias cosas claramente definidas.
2. Las preguntas deben evitar cualquier ambigüedad.
3. Debe existir una graduación en las dificultades de tal modo que las preguntas fáciles vaya al comienzo, estimulando al niño a ver que puede contestar fácilmente lo que se le pregunta.
4. La corrección de la prueba debe ser facilitada por las instrucciones, de tal modo, que una misma prueba corregida por dos maestros distintos, de la misma clasificación (Rodríguez, 1962, p. 22).

De acuerdo con lo anterior, se clasificaron los test de medida de la inteligencia tanto en individuales como colectivos. Los individuales eran aplicables a niños de cualquier edad, normales o con deficiencias y permitían identificar reacciones como gestos, actitudes, lenguaje, etc., se aplicaban a cada estudiante y se requería la experiencia en análisis de este tipo de test.

Los test colectivos permitían su aplicación, instrucciones, corrección y material igual para el grupo. Este tipo de test no fue eficaz en niños que presentaban alguna discapacidad y no permitía valorar estados psicológicos o de lenguaje no verbal. La clasificación fue la siguiente: Individuales: 1)

Se puede aplicar a cualquier niño, aun a los más pequeños. 2) Cuando se trata de niños anormales o muy deficientes, son muy exactos. 3) Permite apreciar otras reacciones del niño, gestos, actitudes, lenguaje, que son a veces verdaderas respuestas. Y los test colectivos: 1) Las instrucciones son las mismas para todos: tono de voz, detalles de las explicaciones. 2) La corrección de las pruebas se efectúa objetivamente, según indicaciones precisas. 3) Pueden existir series equivalentes de la misma clase de pruebas, lo que permite repetirla y confrontar los nuevos resultados con los anteriores (Rodríguez, 1962, pp. 25-27).

Estos test colectivos se afianzaron en Colombia con el surgimiento de los test colectivos de inteligencia o de capacidad mental. Pero no se detuvieron allí el método tuvo mucha influencia, pues muy pronto aparecieron los pedagogos quienes aplicaron los mismos principios para determinar el progreso de los alumnos en las diversas materias de los programas escolares o en el conjunto de ellas. Y así aparecieron los test de conocimientos (Rodríguez, 1962, pp. 31-32).

La mayor contribución definitivamente en esta construcción de los test fueron los test mentales profesionales y analíticos de Claparède, quien los clasificó en sintéticos y analíticos. Estos pretendían dar a conocer el estudio de las aptitudes mentales de los individuos según sus funciones mentales, en cuanto a lo subjetivo y lo objetivo. Además, existían los test de diagnóstico de tipo cualitativo y cuantitativo, para medir el grado de desarrollo de una aptitud y los test de graduaciones, de aptitudes y de cociente intelectual. Sobre esto anota Rodríguez (1962) lo siguiente:

De aquí dedujo Claparède de los llamados test profesionales, los que dividió en "sintéticos" o sea aquellos que imitan la operación misma que se trata de realizar en la profesión u oficio. Los "analíticos", que son los resultantes de la composición de la profesión en actos objetivos, pero en

ningún caso psicológicos; y test “cualesquiera”, que aparentan no tener relación con la profesión, mas en el fondo resultan con ciertos puntos de contacto (p. 38).

Con el trabajo sobre los test de aptitudes y desarrollo en Colombia, los maestros emplearon sus técnicas, apropiadas para definir la edad mental y el cociente intelectual a través de los métodos de graduación y de las aptitudes. Según Spearman, la inteligencia no era sino un conjunto de actividades mentales que guardaban ciertas relaciones concomitantes, y no poca relación entre sí y que el individuo ponía en juego en la solución de un problema cualquiera. Las pruebas que trataban de apreciar el desarrollo de una función mental aislada, pertenecían a los métodos analíticos. Entre ellos se consideraron el de la memoria, el juicio, la atención, la imaginación y la voluntad (Rodríguez, 1962, p. 39).

Otro ejemplo del tipo de teorías, sobre los test, como la de Vermeulen, quien propuso que los test también eran: sintéticos, analíticos y de perfil psicológico. Los test que incidieron en los procesos educativos que se conocieron y algunos que se pusieron en práctica fueron los test colectivos de Decroly, quien los clasificó también en test colectivos e individuales e hizo importantes aportes a la psicología, a los sistemas de centros de interés y al método ideovisual para la lectura. Así mismo, aportaron a la educación los test de inteligencia e instrucción, de inteligencia y conocimientos, de rendimiento escolar, instrucción y control. “Ejemplo de los primeros son los de Simon y Binet y de los segundos los de Ballard, Terman -para escuelas secundarias- inteligencia global de Dearborn, y los de conocimientos de Chapman” (Rodríguez, 1962, p. 41).

Mientras los test de entrenamiento en Colombia se caracterizaron por la práctica y con graduaciones de dificultad, los test de pronóstico permitieron identificar la aptitud potencial del individuo para

determinado campo. Se realizaban antes de iniciar el proceso de aprendizaje, con el fin de predecir el éxito de los estudiantes. Esto quiere decir que Colombia puso en práctica diversos tipos de test hasta lograr aspectos significativos que contribuyeran al desarrollo cognitivo de la población estudiantil, tarea ardua para los educadores y psicopedagogos, quienes lo pusieron en práctica a través de los centros de orientación psicopedagógica (Rodríguez, 1962, p. 42).

Se resalta la existencia de los test verbales y los no verbales, los primeros requieren de palabras o escritura como medio para la formulación del test y adquirir los resultados. Los test verbales son medios de obtener información a través de la realización de acciones, requieren de cierto nivel mental que se expresa sin el uso de lenguaje verbal.

En el caso de los programas de licenciatura de la Escuela Normal Superior de Bogotá, se aplicaron los test aplicados de Dearborn, realizado por el psicólogo e investigador Dearborn, quien presentó el reconocido y valioso test que lleva su nombre y fue aplicado primero en Francia, Suiza, Estados Unidos, Brasil y se extendió a Colombia, específicamente para las instituciones educativas del departamento de Antioquia. Los test eran pruebas colectivas aplicables en la educación primaria, para identificar el grado de inteligencia global a partir de los conocimientos y habilidades motoras del niño. La medida del test se hizo con base en el tiempo requerido por el niño para realizar determinada actividad. Como lo plantearon los maestros de los años 30 del siglo XX:

Como alumnos de la Especialización de Ciencias Pedagógicas de 1933 a 1935 inclusive, y luego como directores de la Escuela Anexa a la Normal Superior de Medellín, nos cupo en suerte realizar varios ensayos sobre la forma A, de la primera serie de las pruebas del profesor saxoamericano, test que ha venido, a través de los años, a sufrir

provechosas reformas y adaptaciones a nuestro medio (Rodríguez, 1962, p. 65).

Como reacción a la influencia del lenguaje en forma predominante, diversos autores introdujeron ejercicios que no necesitan ni la palabra, ni la escritura, solamente con la resolución del test, basta realizar cierto tipo de tarea, por ejemplo, armar un rompecabezas, completar un dibujo, recorrer un laberinto, etc., cada uno de tales trabajos exigía cierto nivel mental, cuya capacidad se expresaba sin necesidad de recurrir al lenguaje (Rodríguez, 1962, p. 43). Por otra parte, el psicólogo Yerkes planteó que era necesario partir de los test de Binet con la "Point Scale", cuyos resultados daban la posibilidad de reconocer cada estudio.

Así mismo, el inglés Ballard P. H. Boswood logró con sus estudios dar a conocer el test de inteligencia para la racionalización en los exámenes escolares, también propuso el Test Económico empleado por los estudiantes de psicología del Instituto de Estudios Superiores de Bruselas, bajo la dirección de Ovidio Decroly. El test consistía en realizar 100 preguntas que denotaban la percepción del mundo exterior, apreciación de la vida, de los hechos y de las cosas. De hecho, los psicólogos y pedagogos afirmaban que este test poseía una escala con progresión uniforme en sus resultados y con un baremo de análisis que seguía el mismo ritmo en edades distintas, y una curva de representación de valores regular. Hay que anotar que se cree que

El test de Ballard es de las pruebas mentales que más ha contribuido a darle a la educación nueva y activa, su imborrable carácter de psicológica y experimental. Lo anterior se ha conocido mediante distintas adaptaciones que de este test se han hecho en el mundo científico y moderno. Entre las principales aplicaciones conocidas de esta prueba tenemos: la realizada en Bélgica por los eminentes educadores Ovidio Decroly y Raymundo Buyzse (Rodríguez, 1962, p. 118).

Desde el punto de vista histórico, los modernos test de rendimiento se remontan al test de inteligencia de Binet –Simon, con el que los actores de la educación perseguían un objetivo pedagógico diferencial. Después se adoptó el test de Binet–Simon a las circunstancias alemanas y suizas, y posteriormente se incluyó en los estudios en la Universidad de Stanford en California. Con los hechos de la guerra surgieron diversas miradas por causa de los momentos críticos de estos países; sin embargo, su uso contribuyó al conocimiento de la inteligencia. Hoy los test que se usan más para el examen de niños en edad escolar son el Test Hawix y el Test de inteligencia para niños Hamburg–Wechsle (Schraml, 1977, p. 274), entre otros.

Conclusiones

El estudio de los test o pruebas psicológicas, psicotécnicas, sicopedagógicas o pedagógicas son el soporte de una necesidad por comprender un legado para la humanidad. El contenido trata de la historia de la educación y la historia de los test, cuya característica principal es el examen, cuestionario o prueba y lo que se genera a partir de esa medición y resultados, que termina beneficiando a la educación.

Los test se convierten en aportes significativos desde el trabajo de la ciencia, en la medida en que avanzan estos estudios hacia el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Su importancia radica en el hecho de ponerlos en práctica en las disciplinas que los sustentan.

Así mismo, se presentó en este trabajo la utilidad de los test a nivel profesional, para la formación y la investigación, así como su utilización en cada país y en las comunidades académicas que dialogan sobre estos saberes.

Los mayores aportes a la educación de los test están dados en su aplicación en el trabajo, en las

prácticas profesionales, en las carreras profesionales, principalmente se avanzó hasta el mundo del empleo, así como en el campo psicológico, en las escuelas, en los colegios y en las universidades para la selección del personal. Además, existen oficinas de orientación profesional que prestan servicio a las entidades oficiales, a la industria y al comercio en general, pues en ellas se selecciona con pruebas psicotécnicas al personal empleado, de acuerdo con su nivel mental, con sus conocimientos y con sus aptitudes; en síntesis, su campo ha sido amplio y diverso.

La difusión y adaptación de diversas clases de test desde Europa y Estados Unidos contribuyeron significativamente al desarrollo de exámenes en los procesos educativos en América Latina y concretamente en Colombia en el siglo XX, como métodos e instrumentos de aplicación que concluyen con resultados para corresponder a mejoras significativas en las personas o sujetos de las áreas del conocimiento mencionadas en y durante este texto.

En el caso de España se destaca un sinnúmero de test e investigaciones de los mismos, como pruebas para medir el desarrollo intelectual, emocional y de procesos de desarrollo personal, ya sea en la escuela o en los diversos niveles de formación y para el trabajo. Se destacan los test de inteligencia emocional y los pedagógicos como formas de aportar a la educación, a los procesos de enseñanza y a la búsqueda de mejores condiciones de las niñas y niños del país, definitivamente son ejemplo para otros países.

Las pruebas pedagógicas en Colombia dependen estructuralmente de un método determinado en los test pedagógicos y se han propuesto con el fin de identificar y evaluar los problemas y aciertos del trabajo docente, principalmente, en el desarrollo de la enseñanza y aprendizaje, es decir, que han tenido gran influencia en la pedagogía y psicopedagogía.

En el contexto educativo, los test se han diseñado especialmente para orientar al educador sobre la instrucción que debe procurar a un discente, alumno o estudiante, son un instrumento que va a impactar en: a) evaluar el nivel base, antes de la instrucción de un alumno y sus cambios posteriores después de esta; b) guiar el diseño de instrucción, ya que los objetivos y procedimientos de esta se definen en función de las necesidades específicas del alumno, según su nivel evaluado, y c) evaluar la efectividad de la instrucción.

Es importante resaltar que estos estudios se vienen haciendo constantemente para aportar a un área importante de la educación como es la psicología educativa que está articulada hoy a la educación. Se dejan abiertas las puertas a otros estudios en una tercera etapa, pues la primera tiene que ver con los test en la Escuela Normal Superior en Bogotá, trabajo publicado en el año 2014, (Figueroa, 2014).

Referencias

- Bueno, M. (2005). *El programa de mejora de la inteligencia P.A.T. (pensamiento, aprendizaje y transferencia), y las transferencias al currículo*. (Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Educación. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Ceciliano, R. (1961). *Nociones de sicopedagogía*. Medellín: Bedout.
- El Test de Szondi. (1953, julio). *Revista de Escuelas Normales*. Lima: Ministerio de Educación Pública.
- Fernández-Berrocal, P. (2008). *La Educación Emocional y Social en España*. En C. Clouder, B. Dahlin, R. Diekstra, P. Fernández Berrocal, B. Heys, L. Lantieri, y H. Paschen (Coord.). *Social and emotional education. An international analysis* (pp. 159-196). Santander: Fundación Marcelino Botín.
- Figueroa, C. & Londoño, C. (2014, julio- diciembre). La Escuela Normal Superior y los test en Colombia. *Revista Praxis & Saber*, 5(10). 245-265.

- Paschen, H. (Coord.). (2008). *Social and Emotional Education. An International Analysis*. Santander: Fundación Marcelino Botín
- Instituto de Psicopedagogía. (1956). Actividades de la Facultad de Educación. *Educación Universitaria Nacional Mayor de San Marcos*, 19.
- Kelly, W. A. (1982). *Psicología de la educación*. Madrid: Morata.
- Klausmeier, H. (1961). *Psicología educativa*. México: Harla.
- Revista de Educación (1940). Técnicas Norteamericanas. *Revista de Educación*, XII (58), 20- 26.
- Revista de Educación (1941, mayo). Test y manuales. *Revista de Educación de Lima*, XV (2).
- Revista Educación (1945). Clasificación de los test. *Revista Educación para el Magisterio*, Caracas, (37).
- Educación Revista para el Magisterio. (1945). La escuela moderna comprueba por medio de los "test". *Educación Revista para el Magisterio*, 37.
- Revista de Educación. (1949). El mayor enemigo de los test son los malos test. *Revista de Educación*, X (59), 61-70.
- Revista de Educación. (1953). Elaboración y Aplicación de las Pruebas Objetivas. *Revista de Educación Nacional, Órgano del Ministerio de Educación Pública*, 91-100.
- Rodríguez, J. (1962). *Sicopedagogía pruebas mentales y de conocimiento*. Medellín: Bedout.
- Schraml, W. (1977). *Psicología profunda para la educación*. Barcelona: Herder.
- Skinner, C. (1946). *Psicología de la educación*. México: Unión Tipográfica Editorial Hispano-americana.
- Tovar, J. (2007). Psicometría: test psicométricos, confiabilidad y validez. En A. Quintana & W. Montgomery (Eds.). *Psicología: Tópicos de Actualidad*. (pp. 85-108).